

## HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO EN PUERTO RICO A MANOS DE LA DIRECCIÓN DEL PNP POR VIA DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL.



Un estudio y crítica desde la ética política sobre los fundamentos de la política económica del neo-liberalismo: la plaga contemporánea para destruir la Universidad y la educación pública, privatizar los organismos del Estado de servicio público a los trabajadores y a los pobres, para intervenir los organismos de investigación de corrupción, aniquilar los organismos de la profesión legal y las instituciones jurídicas que protegen al pueblo, estrangular las instituciones culturales, empobrecer los estudiantes y exterminar los intelectuales que podrían prevenirlo.

Prof. Samuel Silva Gotay\*

Todos estamos buscando la explicación a un gobierno que da la impresión de estar compuesto por una pandilla de locos tratando de desarmar una bomba atómica en Puerto Rico, y que no pueden ni organizar pacíficamente, una simple distribución de regalos de Reyes en Navidad. Este ensayo tiene el propósito de buscar esa explicación para argumentar, en un lenguaje accesible al gran público, que los dirigentes del Partido Nuevo Progresista que gobiernan a Puerto Rico, quienes, aunque dan la impresión de no saber lo que están haciendo, sí saben lo que están haciendo, porque están implementando la política económica del NEOLIBERALISMO, lo cual explica las medidas inhumanas, los proyectos contra los mejores intereses del pueblo de Puerto Rico y la creación de condiciones para la corrupción en grande. Estamos ante el inicio del fin de la democracia en Puerto Rico tal como se había conocido históricamente. Esta es la concentración de todo el poder en un solo partido que desprecia la participación de los demás. Este es el inicio de la primera dictadura al interior del sistema legal estadounidense. Únicamente entendiendo el carácter de la política económica del NEOLIBERALISMO podemos entender el factor integrador de todas las aparentes causas de esta política económica. Si bien el propósito último de este trabajo, que vendrá en la próxima sección, es explicar las barbaridades que el régimen neoliberal del PNP está haciendo contra la educación universitaria pública, no podemos lograrlo sin desentrañar el origen de esta perversa ideología del neoliberalismo y elaborar una crítica no-partidista desde la ética política, para sugerir medidas para combatir esta plaga que ha caído sobre el país.

Para los efectos de este corto ensayo, sería largo el listado de los desmanes que ha realizado la dirección del presente gobierno, con el fin de destruir los derechos de los trabajadores, las comunidades pobres, las instituciones culturales, los mecanismos de buen gobierno, el sistema judicial y, con el fin, además, de crear condiciones para el enriquecimiento ilegítimo de las empresas y el gran capital local y extranjero, impartándole una “cierta legalidad” que no tuvieron a mano los 40 personajes que fueron a parar a la cárcel en tiempo de Pedro Rosselló. Todo ese proceso ha sido realizado en forma de una gigantesca aplanadora, que avanza a velocidad y sin escrúpulos, destruyendo todo a su paso. Mientras tanto, el pueblo intenta toda clase de explicaciones. La explicación más generalizada entre el pueblo (y aún entre analistas políticos), es que son unos incompetentes, incultos, corruptos, locos, “que no saben lo que están haciendo”. Si fueran locos, sería solo una cuestión de incapacidad mental o de falta conciencia. Pero en este caso los personajes saben lo que hacen y tienen conciencia de lo que hacen, por lo cual hay, además, una seria cuestión moral, porque estas medidas atentan contra la vida humana. El argumento principal de este ensayo es todo lo contrario de aquel: es que sí saben lo que están haciendo y lo están haciendo muy bien para imponer el programa de política económica en el cual ellos creen, como políticos y empresarios que conforman el partido: el Neoliberalismo.

La explicación reside entonces, en la POLÍTICA ECONÓMICA DEL NEOLIBERALISMO, política cuyo origen y naturaleza examinaremos en este trabajo. Estamos gobernados por un gobierno neoliberal que ha jurado destruir el Estado proveedor de servicios mediante la privatización. El “neoliberalismo” ha jurado destruir en todo el mundo lo que los historiadores y economistas, luego de la crisis de la depresión de 1933, llamaron El Estado Benefactor, que en Estados Unidos el presidente Roosevelt llamó El nuevo trato y que los europeos llamaron la sociedad de bienestar de la Social Democracia y que los latinoamericanos llamaron los Populismos, con el fin de establecer instituciones de justicia social y organismos de servicio público, mediante la intervención del Estado en la economía. Éste era el “Estado” que a nivel internacional, en esa etapa de la historia, había logrado incorporar en la legislación elementos importantes para evitar que la ambición del gran capital destruyera el sistema mismo y se llevara a la tumba con ellos el resto de la sociedad.

Pero el neoliberalismo, en lugar de construir sobre esas bases históricas, ha declarado la incompatibilidad entre eso y la libertad absoluta para la libre empresa del gran capital, con el fin de que el mercado dominado por el gran capital de la empresa privada, opere sin restricción alguna del Estado. Por eso, su objetivo es tomar el Estado para “privatizar” todas las funciones del Estado, “rentabilizar” las que no se puedan privatizar y “eliminar” las que no puedan someterse a ese proceso. El neoliberalismo es la estructura, el marco, el oxígeno que hace posible todas esas acciones y actitudes que hemos indicado y que todos presenciamos en el escenario gubernamental puertorriqueño dirigido por el PNP. Si bien el capitalismo siempre ha contenido una dimensión de explotación del trabajo por el hecho de que se alimenta de los beneficios no compartidos, producidos por el trabajador (ganancias, excedente, plusvalía), la nueva dimensión global y autoritaria dirigida a la destrucción del Estado por vía de la privatización total de los servicios del estado, constituye una nueva etapa del desarrollo del capitalismo.

## I. Orígenes y procedimientos del neoliberalismo

En algunos países en desarrollo esta política económica se impone por vía del Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. En Puerto Rico, lo impusieron los bonistas de estados Unidos por vía de una ALIANZA entre (a) los bonistas de la economía estadounidense con los cuales los políticos nos han endeudado; (b) los banqueros y empresarios del patio vinculados a la alianza; (c) los dirigentes del PARTIDO NUEVO PROGRESISTA, dominados por empresarios de esa tendencia económica y creyentes en esa política económica por razones de clase social y por su vinculación a la ideología del Partido Republicano estadounidense; (d) la tecnocracia relacionada al comercio y a la banca, como contables y empleados corporativos; (e) la mafia de funcionarios y abogados corruptos que gestionan para sí y para otros el pillaje y la expoliación de fondos y propiedad pública. Entonces, a Puerto Rico le llega por vía de la relación colonial con Estados Unidos en el período de la globalización. La implantación legislativa de la teoría y política económica neoliberal contra la legislación social de Puerto Rico, comienza en forma agresiva durante la legislación del gobernador Pedro Roselló con la venta de la telefónica y los hospitales y culmina ahora con la legislación de Luis Fortuño. Hoy, esa política económica tiene su asiento en el Partido Republicano, que intenta destruir los programas de servicio a pobres y trabajadores, como el Seguro Médico, que se extendió a 36 millones de indigentes, y reducir nuevamente los impuestos a las grandes empresas.

Esa ALIANZA aceleró los procesos de destrucción de la legislación social de Puerto Rico a partir de la manipulación de las elecciones para la gobernación de Puerto Rico en el 2008, gestionada por la fiscalía Federal del gobierno de George Bush, (antes de su salida del gobierno), contra uno de los candidatos, que culminó en la elección del Lic. Luis Fortuño, miembro del Partido Republicano de USA. Lo que no estaba claro era la vinculación de todo ese proceso y la legislación subsiguiente con la política económica NEO-LIBERAL de la ALIANZA.

El neoliberalismo procede de la siguiente manera a partir de sus políticas económicas:

Primero, la desregulación total de la economía, como por ejemplo, la eliminación de leyes de protección obrera que obligan a respetar los acuerdos obrero patronales; el despido de grandes contingentes de trabajadores de los organismos del Estado, a quienes se acusa de ser responsables de la reducción en la acumulación de capital; la eliminación de reglamentaciones que imponen a las empresas a pagar el salario mínimo; eliminación de leyes que protegen terrenos e infraestructura del patrimonio nacional por su valor para la sociedad para que estén a la disposición de las empresas privadas; eliminación de programas de desempleo; eliminación de las leyes de control de alquileres a favor de la empresa privada; y eliminación de los reglamentación que atañe a la industria bancaria, entre otros.

Segundo: Privatización de segmentos, servicios y agencias de gobierno para ponerlos en manos del capital privado para hacerlos "rentables", buscando reducir el gasto público al mínimo. En el caso de Puerto Rico, tenemos ejemplos como: los de los conserjes de Instrucción Pública, las "escuelas charter", la privatización de secciones de Acueductos y Alcantarillado, Energía Eléctrica y la Telefónica, planes para la privatización de los sistemas de retiro de empleados públicos y del fondo del Seguro del Estado, y el intento de traer la privatización a la Universidad mediante su estrangulación financiera y operacional, obligando a la emigración de estudiantes a colegios y universidades privadas. Además, las funciones del Estado que no puedan ser privatizadas, deben ser

administradas según normas de la empresa privada, “rentabilizadas”, o si no, “eliminadas”.

Tercero: Apertura a las inversiones extranjeras, lo cual implica eliminar toda protección legal a la industria, el comercio y el sistema financiero local mediante un sistema tarifario (cosa que en el caso de las colonias no es nuevo) para obligar a las empresas locales a competir “en igualdad de condiciones” con las empresas multimillonarias extranjeras que se entronizan en la economía local, frente a las cuales, no podrán sobrevivir, sean de manufactura, o de servicios, como farmacias, restaurantes, o tiendas de mercadería o alimentos.

Todo este programa culmina en el establecimiento de una dictadura de facto que convive con el sistema electoral. El carácter dictatorial de lo político queda encubierto al inicio bajo las medidas económicas. Generalmente se aplica en momentos de crisis económica y social, cuando el público no puede reaccionar normalmente. Es una especie de “economic shock treatment”, como lo llama uno de sus promotores, el economista Milton Friedman, Se procede galopantemente, como en Puerto Rico, imponiendo una medida tras otra sin que el público tenga oportunidad para reflexionar y pensar, ya que no es posible imponer el neoliberalismo mediante procesos democráticos. Puerto Rico ha hecho su “debut” en el neoliberalismo en este siglo al imponérselo esta política económica, promovida desde finales de los '70 y los '80 con la Primer Ministro Thatcher y el Presidente Reagen, justo cuando esa política económica hoy día, treinta años después de esa etapa, está desprestigiada en importante círculos de economistas y funcionarios internacionales. Como bien afirma el reconocido economista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Prof. Argeo Quiñones, estas políticas económicas, “no fueron otra cosa que instancias de saqueo y pillaje, que agravaron la miseria, la desigualdad y el control externos de la economía dondequiera que se implantaron. Al grito de liberalización, privatización desregulación se iniciaron procesos que todavía pesan sobre los hombros de muchos países que aún no terminan de pagar su deuda externa, aunque hayan pagado ya el monto adeudado, y que vieron pasar, uno a uno los sectores estratégicos de su economía, entonces en manos estatales, a manos del gran capital privado, monopolista y multinacional”. Pero los intereses empresariales y políticos de la Alianza que gobierna a Puerto Rico, incluyendo los grandes bufetes millonarios, no permite a estos reconocer el hecho de que esa política es una equivocada y continúan, y continuarán, la guerra contra el pueblo, para lo cual usan su mayoría en la legislatura y la policía en la calle contra los que resisten al régimen, hasta que logren dismantelar el Estado y pasar sus servicios a manos privadas.

## II. Fundamentos teóricos del neoliberalismo

¿De dónde sale este animal económico y político que viene determinado a destruir el Estado que ha acumulado históricamente leyes de protección al trabajo y los derechos democráticos que intentaban proteger al pueblo? El neoliberalismo, no debe ser confundido con el liberalismo económico clásico de los filósofos de la economía de la Ilustración de finales del siglo XVII y el XVIII, Adan Smith, John Lock y otros colegas, para quienes el mercado tenía un carácter relativo y quienes siempre reconocieron la contradicción entre el egoísmo humano que rige el mercado y la responsabilidad social. (Adan Smith, Teoría de los sentimientos humanos). El NEOLIBERALISMO es una especie

de fundamentalismo económico, análogo al de las exigencias del Islam radical de Al Qaeda, para los cuales todas las estructuras de la sociedad y procesos de vida tienen que adaptarse a su interpretación literal y conservadora del Corán, eliminando en consecuencia, el carácter secular de los procesos políticos y sociales. Es una doctrina económica, pero implica la transformación de la totalidad de la vida política y cultural al servicio de los intereses de una interpretación totalitaria de la vida económica.

Esta doctrina sale de la cabeza del economista neofascista Friderich Von Hayek, quien para eliminar el socialismo, estuvo dispuesto a llevarse de frente también toda la planificación económica de justicia social de las sociedades democráticas, que se habían logrado después de la crisis de La Depresión de la década del '30. Este filósofo y economista austriaco nacido en 1899, quien reclamó la libertad absoluta de las empresas del gran capital para operar el mercado, sin interferencia de la planificación social del Estado, argumenta que esta es la economía más perfecta a que puede aspirar la humanidad, y la única alternativa, porque es a la que nos ha llevado "la evolución humana".

Para Von Hayek, el mercado, como institución y proceso económico, tiene un carácter absoluto, y no contempla disquisiciones éticas fuera de los requerimientos para su funcionamiento. Hayek no contiene en su sistema una ética o razón universal sobre el mercado, más allá e independiente de éste, de donde puedan extraerse criterios de juicio para determinar lo justo o injusto del mercado. Esta institución y proceso económico, según él, dirigido por el gran capital, requiere la absoluta libertad de los empresarios para actuar, como el fuego al oxígeno. De aquí que, la libertad empresarial deba constituirse en el fundamento jurídico y moral de la sociedad regida por la economía del mercado. En consecuencia, este economista se opone a los argumentos éticos que llevan a políticas para regular o corregir los defectos o injusticias del proceso, y a los argumentos éticos que llevan a planificar la economía con fines como la justicia o la calidad de la vida humana. Los reclamos de "justicia social", escribe Von Hayek, "no tienen sentido". Cualquier desliz de la economía política hacia la intervención del Estado en la política económica en forma de programas sociales que constituya una competencia a las empresas, es "camino a la servidumbre", como argumenta en su primer libro en 1944, que titula precisamente así: *Road to Serfdom*, asunto que continuará argumentando hasta su muerte en 1992.

Es aquí donde Von Hayek se muerde el rabo porque es, precisamente, su propuesta neoliberal, la que lleva "camino a la servidumbre", pero, servidumbre de los trabajadores y los pobres. En última instancia, esta posición a la que el economista trata de dar un rostro científico de carácter evolutivo y "natural" en sus tratados para justificar el dominio económico del capital que domina sobre los trabajadores y clases subordinadas, es la propuesta que culmina en la promoción absoluta de la tiranía de las grandes empresas multibillonarias sobre la masa de los trabajadores, que constituyen el pueblo. Es su política económica, y no la intervención del Estado, lo que resulta en la abolición de la democracia, los derechos individuales, en mayor desempleo, delincuencia, violencia, malos servicios médicos para los trabajadores y los pobres, malas viviendas para estos, menos acceso a la mejor educación e inseguridad social. Los pueblos de la tierra donde se ha ensayado el neoliberalismo, incluyendo ahora a Puerto Rico, han comprobado que el resultado es lo opuesto de lo vaticinado por Von Hayek.

Su desprecio por la democracia ha sido criticado por prominentes economistas y científicos sociales. Herman Finer, autor de 40 importantes volúmenes sobre gobierno y economía, e importante consultor de las Naciones Unidas en el área de derechos humanos, dice en su libro, *Road to Reaction*, “el libro de Fredrich Von Hayek, *Camino a la servidumbre*, constituye la ofensiva más siniestra contra la democracia que haya surgido en un país democrático en muchas décadas”. Su trabajo sobre las leyes, se reduce, dice el Prof. Finer, a argumentar “la idea de que la democracia es peligrosa y que debe ser limitada” Encontramos en Von Hayek, concluye, “el mismo desprecio por la democracia que encontramos en Hitler”.

Brasil y Argentina se revelaron a tiempo de las garras de esta plaga que reclamaba ser las “única racionalidad posible”. A estos les siguieron Uruguay, Bolivia, Ecuador y Venezuela. La economía de Argentina, que llegó al desastre total bajo esa política económica impuesta por las alianzas de los empresarios con los organismo económicos internacionales, logrará recuperarse del dominio estrangulador del gran capital y la mafia del fondo Monetario Internacional por medio de las políticas sociales del Presidente Kitschner, el recién fenecido ex-presidente, quien logró reconstruir el poder del Estado para intervenir en la economía y establecer políticas sociales para beneficio de los trabajadores y protección de los pobres. Igualmente en Brasil, donde a tiempo y bajo la dirección del Presidente Lula las políticas sociales de distribución de los beneficios de la producción y protección de los pobres lograron sacar 30 millones de personas del estado de pobreza, como indican los organismos internacionales. Contrario a estos, México y Colombia se hundieron en la pobreza y la violencia a pesar del enriquecimiento de las empresas privadas. Chile, donde se inició esta política económica del neoliberalismo con el dictador Pinochet, ha logrado un meteórico crecimiento económico de las empresas, pero ostenta el odioso primer lugar en los “niveles de desigualdad social”, según los estudios de los organismos internacionales, por el creciente número de pobres al lado del creciente número de millonarios.

En el caso de Puerto Rico, los efectos económicos han sido devastadores, sin entrar en como resultado de esta política inmisericorde e irracional despido de trabajadores del Estado y la abolición de sus derechos a la negociación. Asuntos estos que retomaremos en los capítulos subsiguientes a esta introducción. Según los estudios del distinguido economista Dr. Ángel Ruiz, los efectos ya se proyectan de la siguiente manera:

El despido de unos 17,000 empleados del gobierno (la primera tanda) se traducirán en la pérdida de otros 17,817 empleos en otros sectores de la economía para una pérdida total de 34,817 empleos ... Tal reducción implica una pérdida de \$783.9 millones de ingresos salariales... En el caso que la cifra se elevara a 30,000 (lo que finalmente ocurrió) los despidos generarían una pérdida de 2,796.7 millones en producción intersectorial, 55,764 empleos (30,000 directos, y la diferencia 25,764, entre indirectos e inducidos) y una pérdida en ingresos salariales de \$1384.6 millones... Con 30,000 despedidos el gobierno dejaría de recibir 317.68 millones en ingresos fiscales.

De esta manera ya se fue incrementando el nivel de desempleo y pobreza en la isla y por consecuencia, la dependencia de los programas federales de ayuda. Estas políticas

llevaron el desempleo a un 16% de los trabajadores que se cuentan como buscando trabajo y aumentó a 1,750,599, los puertorriqueños que viven bajo el nivel de pobreza.

Por el contrario, se legisla liberando las reglamentaciones para privilegiar al capital y facilitarle el acceso a los bienes del pueblo de Puerto Rico. Es ese privilegiar la élite de los capitalistas, lo que lleva a Von Hayek a establecer la relación con el criminal dictador Pinochet, el dictador de Chile que planificó y dirigió el asesinato del Presidente Allende, a quien Von Hayek visitó en 1978 y en 1981, y al establecimiento de la Unión Editorial en Buenos Aires durante la dictadura de militar Videla, la cual traducía y publicaba sus libros y promovía sus ideas. Esto fue llevado a cabo y todavía es realizado en coordinación con las grandes fundaciones de las empresas capitalistas multinacionales, que reproducen sus libros y ofrecen seminarios por todo el mundo para promover sus intereses, tales como la Fundación Rockefeller, Fundación Hayek, Fundación Konrad Adenauer, Societé du Mont Pélegrin, una especie de “fracomasonería neoliberal”, como la llamó el historiador Perry Anderson, dedicada a la divulgación de las tesis neoliberales en reuniones alrededor del mundo, a las cuales han asistido algunos de nuestros antidemocráticos empresarios, tecnócratas y políticos del Partido Nuevo Progresista de Puerto Rico.

A la rebelión de los pueblos y economistas de los países pobres y en desarrollo contra los desmanes del neoliberalismo, se han sumado ya prominentes economistas internacionales como Joseph Stiglitz, anterior economista en jefe y vice presidente del Banco Mundial, además de Premio Nobel de economía 2001, y el Dr. Michael Spence, presidente de la Comisión de las Naciones Unidas para el Estudio de Desarrollo sin Exclusiones, también Premio Nobel de Economía. Estos han tronado frontalmente contra los falsos supuestos del neoliberalismo. Ambos han señalado el efecto excluyente que tiene esa política económica sobre grandes sectores del planeta, el empobrecimiento y el debilitamiento de los procesos democráticos al interior de los países sometidos a esa política.

Esta concentración de la propiedad y del poder en manos de la empresa privada fue lo que el presidente Franklin Delano Roosevelt definió como “fascismo”. Este presidente, que se enfrentó a la amenaza de Hitler y el eje por dominar el mundo en la II Guerra Mundial, dijo: “Eso en esencia es el fascismo, la apropiación de la propiedad del Estado por parte de un individuo, de un grupo o de cualquier otro que controle el poder del Estado... La libertad de una democracia no está a salvo si la gente tolera el crecimiento del poder en manos privadas hasta el punto en que se convierta en algo más fuerte que el Estado democrático. Este es el programa del neoliberalismo del PNP en Puerto Rico y ese será el destino del país si esto se tolera.

A pesar de que Von Hayek reclama el carácter de ciencia para su economía, por el desarrollado aparato ontológico y epistemológico de sus supuestos para trabajar la conducta de los procesos microeconómicos, la verdad es, sin embargo, que su aparato teórico viene con una carga tan pesada de supuestos ideológicos y filosóficos para encubrir el carácter de clase y los intereses del gran capital, que la aplicación de sus políticas económicas resultan en un programa “normativo” de carácter antidemocrático y coercitivo, contrario a lo propuesto. La idea del mercado, que “se auto corrige” y que dirige la economía a perfección es la mentira más espectacular de este grupo de economistas. La gran crisis económica que acaba de ocurrir durante su dominio de las economías del mundo globalizado, prueba su mentira y el hecho de que recurrieran a la intervención del

Estado para que salvara los grandes bancos del gran capital con ayudas multimillonarias del Estado, sin que esta vez protestaran por “la intervención del Estado, prueba, además de su hipocresía, el carácter ideológico de todo el esquema. Sus estudios objetivos sobre la “micro conducta económica”, de las preferencias de la gente y los precios, por lo cual ha sido premiado, no es suficiente para salvar el carácter científico de esta teoría económica de Von Hayek, que queda convertida en un aparato político de clase revestido de teoría científica.

Este es el teórico que origina las políticas económicas del neoliberalismo que el régimen actual le está aplicando a la sociedad puertorriqueña a partir de la cruel e inhumana Ley Siete para instrumentalizar los despidos de los más de 25,000 empleados públicos. Bien decía el gran economista inglés, John Meynard Keynes, en su Teoría General: “Los hombres prácticos que se piensan a sí mismos exentos de cualquier influencia intelectual, son muchas veces esclavos de algún difunto economista”. Ese difunto economista austriaco, es el abuelo espiritual de los neo-fascistas puertorriqueños de hoy, vinculados al PNP, que nos están atosigando “a la trágala” el neoliberalismo porque tienen todo el poder. Evidentemente, no es posible instituir el dominio absoluto del capital privado sobre la sociedad sin una medida de dictadura política y social, lo cual prueba que Von Hayek falló en su intento de instituir la dictadura económica sin dictadura política. Estamos en la Alemania 1933, con el presidente del Senado sustituyendo a Adolfo Hitler. Como en la Alemania de Hitler, se convierte a los jueces del Supremo en “comisarios políticos”.

A los neo-fascistas del PNP, como Luis Fortuño, Rivera Schatz, Rodríguez Ema y los empresarios y políticas que le acompañan en la ALIANZA, esta teoría de Von Hayek les viene directamente de manos de Milton Friedman, el economista de la Universidad de Chicago, discípulo de Hayek, quien llevó a sus consecuencias lógicas las teorías de éste, mientras redirigía la escuela de economistas liberales en la Universidad Chicago hacia el neoliberalismo en su forma más agresiva. Es éste quien más directamente se atreve a aceptar que es necesario una medida de represión para imponer el neo-liberalismo, como en el caso de Chile, con el dictador Pinochet, y con Videla el dictador de Argentina, con los cuales mantuvo una relación de asesoramiento directa, e indirecta por vía de sus alumnos y colegas, mientras ambos regímenes torturaban, asesinaban y tiraban los disidentes al mar desde los aviones en vuelo. Friedman, quien está dispuesto a conceder que “puede haber gobierno sin libertad política, pero siempre y cuando tenga libertad económica”, va tan lejos como hacer cálculos matemáticos respecto a la necesidad de golpes de estado y dictaduras, eso que él llama el “costo de vidas”. Por recomendación suya, el decano de su Escuela de Economía, en la Universidad de Chicago, Theodore Shultz, fue nombrado asesor del Banco Central del dictador Pinochet y asesor del comité económico de la Junta Militar, desde donde manejó muchas de las políticas económicas del régimen. No son pocos sus discípulos en Puerto Rico. Los que los siguen ciegamente sin entender una papa de esto, lo hacen por su analfabetismo intelectual y por el dinero que les pueda caer de la mesa de los grandes.

Como era lógico esperar, los países ricos y los intereses del gran capital europeo y norteamericano, hicieron una gran campaña internacional para que se premiara a este miembro de la mafia del Societé du Mont Pélegin, por “el análisis del consumo, la historia monetaria y por la demostración de la complejidad de la política de estancamiento.” Asuntos todos estos, de microeconomía, que esconden las teorías macroeconómicas, donde Friedman saca las garras para viabilizar el desmantelamiento de las economías de países pequeños y donde se prueba el carácter “normativo” y dictatorial, de su “ciencia económica”, supuestamente “positiva”. Con respecto a asuntos microeconómicos relativos



a consumo e inflación, al igual que otros asuntos técnicos como el monetarismo, Friedman es reconocido como uno de los grandes economistas. Sin embargo, como ideólogo que articula política económica para el bienestar general de la sociedad, ha sido no solo un fenomenal fracaso, sino un peligroso fracaso para la población en general en todas las economías a las que se impuso su receta.

Al igual que Hayek, Friedman promete que el resultado de su “amarga medicina”, será el bienestar económico generalizado, el desarrollo tecnológico de los procesos económicos y sociales, el aumento en el empleo, la generalización de la riqueza, la disminución de la criminalidad, el mejoramiento de la salud y de la educación con lo cual, apuesta al carácter científico de sus recetas. El resultado ha sido el alto desempleo; el desmantelamiento del Estado y en consecuencia, la imposibilidad de llevar a cabo los servicios del Estado para la población; la incapacidad del sector privado para absorber el alto desempleo generado; el aumento en delincuencia y criminalidad; el deterioro de la educación y la salud pública, la creciente desigualdad económica entre los sectores sociales y el enriquecimiento descomunal y creciente del sector privado. De esto es precisamente que somos testigos todos los puertorriqueños, al igual que otros países en América Latina, Asia y África, a los que en algún momento se les ha impuesto la “amarga medicina” o parte de ella.

La tesis más provocadora de Friedman, que lo retrata de cuerpo entero, es aquella que dice que “la libertad económica, es un fin en sí mismo”. No está al servicio de ningún otro valor social o humano exterior a la actividad económica misma. Se agota y cumple en sí misma y además, arrastra toda la sociedad hacia el economicismo suicida de la persecución del máximo beneficio en el mercado. El ser humano no tiene un fin que trascienda el reduccionismo económico del capitalismo salvaje. El desarrollo humano no tiene fines más nobles que la mera lucha económica en el mercado. En su teoría, el ser humano no tiene otro horizonte más lejano para aspirar y desde el cual enjuiciar la relatividad de esta etapa del desarrollo de la humanidad.

El maestro de ceremonia del NEOLIBERALISMO, Francis Fukuyama, politólogo e ideólogo de la RAND Corp. de la Fuerza Aérea USA y miembros de la Junta de Planificación Política del Departamento de Estado de USA bajo el presidente George Bush, lo anunció en su libro, como “El fin de la historia”. En esta etapa del capitalismo, dice, se llega al fin de los anhelos de la humanidad por un mundo cada vez mejor. Es el “fin de las utopías”. De aquí en adelante sólo nos queda, más capitalismo neoliberal según Fukuyama. Es muy significativo, que este personaje, también autor de State Building Governance and World Order y quien fue copartícipe con la mafia político-militar de Bush, Cheney, Wolfwitz y Runfeldt, de la idea del “new world order”, dice en su libro El fin de la historia y el último hombre, que este fin de la historia que está ocurriendo a partir de la globalización del triunfo del capitalismo, será un tiempo muy triste. Esto será así, dice, “porque la lucha por el reconocimiento de la voluntad de arriesgar la vida por ideales puramente abstractos, la lucha ideológica mundial que pone de manifiesto bravura, coraje, imaginación e idealismo serán reemplazados por cálculos económicos, por la eterna solución de problemas técnicos, el problema del medioambiente, y la satisfacción de demandas refinadas de los consumidores. En el periodo poshistórico, según Fukuyama, “no habrá, arte, filosofía, simplemente la perpetua vigilancia del museo de la historia humana”. Independientemente de lo equivocada de su tesis sobre la historia, hay que

reconocerle su honestidad sobre las consecuencias culturales espirituales del capitalismo en forma neoliberal, que el prevé y que apoya. De paso, es importante advertir, que esta es precisamente, la cabeza que tienen estos neoliberales del PNP, que bajo la dirección del Lic. Fortuño, andan destruyendo las instituciones culturales y la Universidad de Puerto Rico. Ellos solo entienden la cultura como tecnología y como museo, no como un proceso vivo y espiritual de creación de conocimiento. Por eso hay que matar la Universidad.

### III. Crítica desde la ética política a la política económica del neoliberalismo.

Lo que el público llama la “inmoralidad” de las acciones del gobierno PNP, es fruto de la ausencia de una ética humana en el neoliberalismo al cual sirven. Hay un serio problema ético al interior de la teoría y la práctica de esta política económica, porque no hay una vinculación de la economía a la justicia.

En la mente de los dirigentes que están imponiendo esta política económica que estamos experimentando, no existe una racionalidad ética universal previa ni externa, ni superior al mercado, como para que éste pueda ser sujetado a juicio por criterios éticos superiores como el bien, la justicia, la equidad, la misericordia y los valores de la convivencia democrática. Por lo tanto, todos los métodos de dictadura ; autoritarismo; clasismo y burla de los pobres (el “such is life”); abuso de la fuerza; usos antidemocráticos de proceder en la legislatura y las agencias del gobierno; acaparamiento ideológico de la judicatura; indiferencia a los reclamos de los trabajadores, de estudiantes de la prensa y a las advertencias de expertos en materias de asuntos públicos; ausencia de misericordia en medidas gubernamentales; burla de acuerdos y de legislación vigente; indiferencia ante las consecuencias de las medidas para trabajadores y para el sector pobre; el estrangulamiento de la educación pública y la destrucción de instituciones culturales y de crítica social, especialmente la Universidad; todos esos métodos-- están legitimados en su ética del mercado. Esta ética del mercado solo atiende al mercado, a la libertad empresarial y a su poder político para imponerla, porque el ser humano como ente o concepto, no existe fuera e independientemente del mercado en sus principios teóricos. El ser humano no es el valor supremo en esta política económica. En otras palabras, el ser humano, está para servir al Mercado y no al contrario. De aquí que los efectos negativos del mercado, tales como la exclusión de sectores sociales, empobrecimiento, desigualdad y sus concomitantes, no constituyen asuntos principales, ni hay la obligación de atenderlos mediante la reflexión sobre la “justicia social”, ni para elaborar políticas y programas de servicio social que tengan en sí mismos su propia validación.

Así que, otro talón de Aquiles del neoliberalismo del gobierno PNP, además del fracaso objetivo de sus programas y por lo cual fracasa, es su rechazo a los grandes principios éticos de la humanidad. El neoliberalismo es ATEO respecto a los grandes valores de la humanidad. Es desde aquí que hay que atacar las políticas económicas neoliberales con más fuerza.

Contrario a esta política económica, la humanidad, en lo mejor de su pensamiento y sus códigos morales y legales, ha considerado a lo largo de la historia que “la vida humana” es el valor supremo de la creación. La economía debe estar al servicio de la vida y no al revés. La vida de cada sujeto es el fundamento de todos los demás valores. La vida del ser humano entendida en el contexto de la comunidad, esto es, vida social, vida

cultural, espiritual y política, que por vía de los procesos económicos realizan los valores y fines espirituales de la humanidad. En la medida que se valora, ama, promueve, ampara, socorre y protege la vida, todos los procesos e instituciones se validan y justifican como buenos, virtuosos, honestos, humanos, excelentes. Por el contrario, en la medida en que las instituciones y procesos sociales en la historia dañan, debilitan, excluyen, olvidan, corrompen, destruyen la vida del ser humano, son malos, injustos, nocivos, peligrosos, perjudiciales, corruptos, malvados, perversos, viciosos. Visto desde estos principios éticos, las acciones de la política neoliberal del PNP, son injustas, perversas, deshonestas, autoritarias, clasistas, inmisericordes, por tanto, inmorales. No es solamente que sean medidas políticas y económicas ineficientes, incorrectas y autoritarias, es que son medidas inmorales respecto a los principios de la ética establecida por la humanidad.

Desde “la vida” proceden los criterios para pasar juicio sobre los actos económicos y políticos. Por lo tanto, la sociedad, y sus instituciones tienen la responsabilidad de velar por la vida como principal obligación ética y moral de la ley y de los procesos económicos que el gobierno autoriza y legitima. El hecho de que el Estado moderno sea secular, no quiere decir que está desprovisto de obligaciones morales. La ética hebreo-cristiana del carácter sagrado de la vida, talló la cultura ética de Occidente. El “no matarás”, que quiere decir no asesinarás, implica que no puedes quitar el pan a tu prójimo, que no le puedes quitar su techo, que no le puedes quitar su trabajo con el que da de comer a su familia. Por esto dice el profeta a los empresarios y a los políticos que van el domingo al templo: “El día en que ayunabais, buscabais vuestro negocio y explotabais vuestros trabajadores...¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero?...deshacer el yugo, dar la libertad a los quebrantados...partir al hambriento tu pan y a los pobres sin hogar recibir en tu casa?” (Is.58:2-8). La ética cristiana está resumida en el corto párrafo en que Jesús presenta su misión en el templo: “El espíritu del Señor... me ha enviado a anunciar a los pobres la buena nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos...para dar la liberación a los oprimidos”. (Luc. 4:16-21). Y finalmente, Jesús codifica lo que es la obligación de los cristianos para entrar en su Reino cuando lo sujeta exclusivamente a aquellos que actúan a favor del prójimo como si fuera a favor de Jesús: “tuve hambre y me diste de comer, sediento y me distes de beber, forastero y me acogisteis, enfermo y me vinisteis a ver, en la cárcel y me visitasteis.” (Mat. 25:31-46).

Evidentemente, esta ética cristiana de fundamentos bíblicos es diferente a la ética del cristianismo oligárquico y burgués que acomoda la explotación y la represión de trabajadores y obreros a su propia ética si contradicción, como también lo hacen los fundamentalistas religiosos, que apoyan al PNP por confusas políticas conservadoras relativas a “todo lo que ocurre de la cintura para abajo”, parafraseando al insigne escritor Luis Rafael Sánchez..

Esta ética hebreo cristiana de fundamentos bíblicos, que resume las milenarias éticas de Mesopotamia y Egipto, fue acumulándose y destilándose en forma secular en la Declaración de los Derechos Humanos, aprobada en 1948 por las naciones que formaron la Organización de las Naciones Unidas, y en los sucesivos acuerdos internacionales: el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (16 de diciembre 1966) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (16 de diciembre 1966). Estos están fundamentados en el principio de “la fe en los derechos fundamentales del ser humano, en la dignidad y el valor de la persona humana”. De aquí se desprenden tres grandes principios que guían los artículos de los documentos:

1.El derecho al trabajo en condiciones justas y favorables.

2.el derecho a la seguridad social, a un nivel de vida adecuado a los niveles más altos posibles de bienestar físico y mental.

3.El derecho a la educación y al disfrute de los beneficios de la libertad cultural y progreso científico.

Posteriormente a la Organización de la Naciones Unidas, los encuentros de naciones han ido elaborando y plasmando una ética económica a nivel internacional pensada desde los compromisos de los estados con la justicia social, en documentos como los siguientes: Programa de Acción Social de la Comunidad Europea (1974); Carta comunitaria de los derechos sociales fundamentales de los trabajadores (1989); Crecimiento competitividad y empleo (1993); Documentos finales del consejo de esen (1994); Conferencia Intergubernamental de Turin (1996); Tratado de Amsterdam (1997); Documentos finales de la Cumbre Mundial Sobre Desarrollo Social (1995).

Así que, hay criterios y razones para pasar juicio ético sobre estas políticas económicas y para proceder desde esa perspectiva a la acción política contra ese régimen destructivo de lo humano. Desde la perspectiva del análisis riguroso de la ética, podemos concluir que las políticas económicas neoliberales constituyen “el mal corporificado en las estructuras sociales”. No lo decimos en el sentido partidista y mágico-religioso usado por los presidentes Reagan y Bush para atacar a los países que no se doblegaban al antojo imperialista, sino en el sentido objetivo del análisis del mal, como hemos señalado sencilla y resumidamente aquí. El neoliberalismo es un sistema orientado a quitar el pan al trabajador y la protección al pobre, para entregarla al empresario multimillonario en forma de privatización y destrucción de las estructuras que dan soporte a la vida social.

El acto ético de la persona humana frente al neoliberalismo comienza con la práctica moral de reconocer a la víctima negada y excluida en el discurso teórico de la economía neoliberal: el trabajador y el pobre. A este siguen los actos de tomar responsabilidad por la víctima, el acto de criticar el sistema y el acto de lucha por la transformación del sistema que produce la víctima. Llamaremos a esta ética, para fraseando al historiador y filósofo argentino-mexicano, Enrique Dussel, Ética de Liberación frente al Neoliberalismo.

En consecuencia, la política para enfrentar al Neoliberalismo de la dirigencia del PNP, tiene que estar fundamentada también en una ética de la liberación. Hay que desenmascarar el “carácter inmoral” de las acciones neoliberales del PNP. La crítica política desde principios económicos y políticos exclusivamente no es suficiente para atacar este animal político que abarca la totalidad de la vida. La vida es fundamentalmente ética. No puede haber política humana sin ética, ni economía humana sin ética.

Las consecuencias económicas y morales de esta política económica neoliberal para el resto de la humanidad son graves y costosas, en términos económicos y humanos. La doctrina del mercado deja fuera a todos aquellos que no tienen las condiciones para tener acceso a ingresos, bienes y servicios y recursos para competir en el mercado. El neoliberalismo se opone a que el Estado intervenga en la economía planificando para que estos, que tienen menos posibilidades, tengan acceso a la participación en la producción de bienes y servicios para garantizar la vida. Entendemos la plaga que ha caído sobre

nosotros cuando la analizamos cómo actúa a nivel internacional. Cuando el neoliberalismo, deja fuera todos los servicios no remunerados, porque no son “productivos” y destruye todos estos servicios gubernamentales a los ciudadanos, para pasarlos a manos de ricas empresas privadas, se presenta el gran problema para la humanidad. Los informes de las Naciones Unidas indican la siguiente situación sobre la pobreza en el mundo: 1,300 millones de seres humanos viven bajo la línea de pobreza con \$1.00 al día para alimentos, casa, ropa, salud, educación; 158 millones de niños sufren desnutrición con las consecuencias que ello acarrea; 1,200 millones no tienen agua potable; 840 millones de adultos carecen de educación primaria; 110 millones de niños están fuera de las escuelas. 766 millones no tienen servicios de salud; 507 millones solo tienen 40 años como esperanza de vida; 30,000 niños mueren diariamente de enfermedades curables; 5 millones de mujeres mueren anualmente en partos por falta de atención adecuada; 2,400 millones de personas no tienen instalaciones sanitarias adecuadas.

Los economistas y políticos neoliberales no moverán un dedo, no invertirán un centavo en aliviar el problema humano porque “no es rentable”, esas inversiones no son “productivas”, y están “fuera del mercado”. Con mucha razón el Prof. Pierre Bourdieu, del College du France en Paris, afirma que en su esencia, el neoliberalismo es “un programa metódico dirigido a la destrucción de las colectividades”. Eliminar las economías de planificación y los programas del estado para aliviar las necesidades y preservar la vida, es asesinato en primer grado. Así que el imperativo es identificar, conocer y atacar esta plaga del neoliberalismo, antes que ella termine con la humanidad.

Si bien diera la impresión de que las causas de la conducta destructiva de estos dirigentes del PNP que siguen esta política económica en Puerto Rico es (a) el advenimiento al poder del “hombre masa”, desinformado, tosco, bruto, insensible, abusador, autoritario, o (b) el “hombre partidista”, para quien su partido es el valor supremo y absoluto, que va por encima del bienestar general de la nación, de las tradiciones democráticas, del respeto a los otros, o (c) su “entrega ciega a los norteamericanos” que surge del complejo de inferioridad y que los lleva a que destruir todo lo puertorriqueño, cultura e instituciones, para crear las condiciones conducentes a que el gobierno de Estados Unidos incorpore a Puerto Rico como “estado” de la Unión, todo esto sólo, no explica la magnitud, la voracidad, el descaro del proceso de destrucción del Estado, de las instituciones y la cultura del país que estos están llevando a cabo. Únicamente entendiendo el carácter de la política económica del NEOLIBERALISMO podemos entender el factor integrador de esas otras causas que llevan ese partido político a la adopción de esta política económica como fin último de su programa político y moral.

#### BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL ESTUDIO DEL PROBLEMA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA NEOLIBERAL.

- 1.J. Albarracín, et. al., La larga noche neoliberal, Madrid: Instituto Sindical de Estudios ICARI, 1993.
- 2.Samira Amin, Capitalism at the Age of Globalization, London; Zed Books 1997.

3.R. Bourdier, *Contrafuegos y reflexiones para sobrevivir en la resistencia contra la invasión del neoliberalismo*, Barcelona: Anagrama.

4.V. Bulmer-Thomas, *The New Economic Model in Latin America And Its Impact on Income Distribution and Poverty*, London: McMillan, 1996.

5.Atilio Borón, *Capitalismo y democracia en América Latina*, Bs. A., 2004.

6.P. Bordieu, *Fighting Back Against The Tyranny of The Market*, NY: The New Press, 2001.

7.S.J. Ball, Et Joudel, *Privatización encubierta de la educación pública*, Bruselas: Instituto de Educación Internacional, 2007.

8.Frank Baudichaud, ed., *El volcán latinoamericano: Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo, 1999-2009*, Paris: Edición Textual, 2008.

9.Manuel Castells, *Panorama de la era de la información en América Latina: ¿Es sostenible la globalización?*, Santiago, Chile: FCE 2003.

10.Francisco Cortés Rodríguez, *Neoliberalismo, globalización y pobreza*, Estudios Políticos No. 22 del IEP, Universidad de Antioquía, Medellín: 2003

11.Heinz Dietrich, *Globalización, exclusión y democracia en América Latina*, México: Joaquín Mortiz, 1997.

12.D. Craig, D. Porter, *Development Beyond Neoliberalism*, London: Routledge, 2006.

13.Enrique Dussel, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, Madrid: Trota, 1998.

14.N. Devine, *Education and Public Choice: A Critical Account of the Invisible Hand in Education*, West Port: Preager, 2004.

15.Gerald Dumenil, Dominique Levi, *Crisis y salida de la crisis: Orden y desorden neoliberal*, México: FCE, 2007Pablo

16.González Casanova, Samir Amín, Eds. *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*, Barcelona: Antropos-CEIICH, 1996.

17.David Held, Ayse Kaya, *Global Inequality*, Malden, MA: Polity Press, 2007.

18.David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid: Akal, 2007.

19.B. Fine, C. Lapavitsas., J. Picus, *Development Policies in the XXI Century: Beyond the Post Washington Consensus*, London: Routledge, 2001.

20.Gibson y Gibson, *The end of Capitalism (As we knew it)*, Oxford: Basil Blackwell, 1996.

21. Pablo González Casanova, *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México: Editorial; ERA, 2001.
22. A. P. Hamlin, *Ethics, Economics and the State*, Brington: Whesthea Books, 1982.
23. D.M. Hausamen, M.S. Mc Peerson, "Taking Ethics Seriously: Economics and Contemporary Moral Philosophy", *Journal of Economic Literature*, 31, 1993, 671-73.
24. Nik Heynne, et al., *Neoliberalism Environments: False Promises and Unnatural Consequences*, London: Routledge, 2007.
25. Rene Kruger et al., *Vida plena para toda la creación: Iglesia, globalización neoliberal y justicia económica*, Bs. A: ISEDET, 2006
26. Noemi Klein, *La doctrina del shock: El auge del capitalismo de desastre*, Barcelona, Paidós, trad. 2007.
27. Dina Liverman, Silvina Vilas, *Neoliberalism and the Environment in Latin America*, Environmental Change Institute, Oxford University Center, Oxford University Press, 2006.
28. Helga Leitner, Jamie Peck, Erik Sheppard, *Contesting Neoliberalism Urban Frontiers*, NY: Guilford, 2002.
29. D. McCarthy, "Deathly Earthquake: Collateral Damages in Neoliberalism, Why Did The Earthquake Did so Much Damage in Haiti", *Houston Catholic Worker*, vol. XXX, No. 2, 2010.
30. F. Paul, F. Miller, *Ethics and Economics*, Oxford: Basil Blackwell, 1985.
31. Antonio Negri, *Globalización y la lucha en América Latina globalizada*, Bs. A.: Paidós, 2007.
32. John Repley, *Globalization and Inequality: Neoliberalism Downward Spiral*, NY: Lierner Rienner, 2004.
33. Thanos Roberts, *Trouble in Paradise: Globalization and Environmental Crisis in Latin America*, London: Routledge, 2003.
34. Pablo Richard, *Fuerza ética y espiritual de la teología de la liberación en el contexto actual de la globalización*, La Habana: Editorial Caminos, 2004.
35. Emir Sader y Pablo Gentili, *La Trama del neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social*, Bs. A.: Universidad de Buenos Aires.
36. Carlos Alá Santiago Rivera, *Ley Num. 7 del 9 de marzo de 2009 en Puerto Rico, ¡Adios a la utopía democrática!*, San Juan: Ediciones Situm, 2011.
37. José Soros, *La crisis del capitalismo global, la sociedad abierta en peligro*, Barcelona: Editorial Plaza Janes, 1999.

38. Jon Sobrino, Fuera de los pobres no hay salvación, Pequeños ensayos utópicos, Madrid: Trota, 2007.

39. S. Sernasu, World Apart: Social Inequalities in Global Economy, CA: Pine Forge Press, 2000.

40. B. Shiva, Bio piracy: The Plunder of Nature and Knowledge, Cambridge, MA: South End Press, 1997.

41. Wolfgang Sachs, ed., Global Economy, A New Arena of Political Conflict, London: Zed Books, 1993.

42. Joseph Stiglitz, L. Bilmez, La fuerza de los tres billones de dólares, Project Syndicate, 2008.

43. Eric Toussaint, Your Money Or Your Life: The Tyranny of the Global Finances, London: Pluto Press, 1999.

(\*) El Dr. Samuel Silva Gotay es Profesor Distinguido de la Universidad de Puerto Rico en la Facultad de Ciencias Sociales. Ente sus trabajos más conocidos se encuentran los siguientes:

El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe, del cual hay 4 ediciones en español (1981,1983,1985,1989), una traducción al alemán hecha por la Universidad de Wurzburg, Christentum und Revolution in Lateinamerika und der Karibik (1995) y una traducción al portugués: también Protestantismo y política en Puerto Rico: 1898-1930 (Editorial Universidad de P. R., tres ediciones, 1997, 1998, 2005) y el más reciente, Catolicismo y política en Puerto Rico, bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX, también de la Editorial Universidad de Puerto Rico, 2005.